

MEMORIAS de CULTO

“ Plantas medicinales del río Cali ”

Por: Daniel Tejada



Información que hace parte de una casta selecta de seres que confían más en el instinto que en las letras.

Un hombre caminante de los campos y de los lugares más apartados de los perímetros urbanos, decía, que si lo que (los campesinos) necesitaban, era que se les pavimentara las carreteras, y se iniciara un plan general de reconstrucción de su hábitat.

Por supuesto que en la inmediatez nace como un volcán en erupción un profundo coraje, al asentir que si se organizan las vías, muchas más son las probabilidades de generar un mayor comercio de los productos agrícolas que se cultivan, al temblor de manos fuertes, de mujeres y hombres bajo el insaciable calor y lluvia propia de las montañas. En la lucha por asociar al campesino, para hacerle ver lo importante y fundamental de trabajar colectivamente, surge por suerte de la naturaleza, la comprensión que el camino no es otro que acercar los procesos a los lugares donde surgen esos mismos procesos, dinamizar, por decirlo de algún modo, una especie de anclaje para que nunca ese saber que difiere en grado sumo de otros más especializados valla perdiendo su naturaleza misma.

En un pasado Congreso de Agro ecología y Políticas Públicas, el eco de las voces académicas especializadas de la Universidad Unicatólica en temas pro-

prios del Agro, decían que luego de 10 años de carrera universitaria de Agro-nomía y Agro-ecología en la capital del País, por parte de jóvenes que venían de lugares donde la vida no nace con un reloj despertador, sino que al coro de gallos, constatar que había sido confundido y fracturado el saber mismo, en tanto, esos jóvenes, hijos de campesinos y de Abuelos campesinos, les había tocado trasladarse a las grandes ciudades a emprender el conocimiento en los lugares menos aptos para ello. Hoy bajan la mirada y reivindican la premisa de que la educación debe ser la que se desplace a los lugares más apartados para conservar los saberes genuinos y reales que habitan en la magia propia de lo rural.

Colombia atraviesa momentos de importantes decisiones en la actualidad; un Proceso de paz que busca entre sus reformas, entender la importancia del campo y a su vez, la constatación que como medio de sustento milenario, tiene para nuestra identidad cultural, los Ríos, las Montañas, los Páramos, la vegetación entera y el fortalecimiento de una Colombia más equitativa; concepto que nos dice, que la igualdad social no puede ser entendida solo desde la perspectiva humana, sino que debe ser, por el contrario, tomado en un amplio sentido, en relación a todo lo que hace posible una estabilidad socio-cultural.

Santiago de Cali, es una de las principales ciudades para Colombia, ubicada en el Departamento del Valle del Cauca, en el Valle del Río Cauca, el segundo Río más importante del País, con una extensión de 35 KM de ancho, donde se divisa como un mantel de jugosos frutos en el costado occidental la zona urbana, custodiada por esos imponentes Farallones en la Cordillera Occidental de los Andes colombianos, como un centinela que provee de manos limpias, la gran mayoría del agua que vierten 6 de los 7 ríos que atraviesan ese valle de verdes y coloridos ramales, como a sus gentes que pintan de maravillosos

colores las caras de una ciudad mestizada por negros e indígenas, mulatos y blancos, que a orillas del Río Cauca, saben pescar y navegar el macizo colombiano, lugar de donde brota tanta intensidad de agua color tierra, y de los cuales sus aproximadamente 2.401.000 habitantes de Cali, hoy ven escasos arroyos de agua que asfixiados por los desmanes de la inconsciencia, exigen su conservación.

Preguntarse por el agua, es claramente vital y necesario para la actualidad, es más, es el mayor reto político que deben batallar las alcaldías y las entidades competentes. Desde luego, la Academia juega un importante papel en esa dirección, en tanto si bien es cierto y primordial impartir el conocimiento, es fundamental también mirar hacia afuera de las aulas, y preguntarse por el entorno. De esta manera, el Proyecto de Investigación Memorias de Culto “Plantas Medicinales del Río Cali” se hace consiente que su búsqueda es necesariamente amplia, y que igual, que los ríos tienden a desbordarse de sus cauces, las plantas crecen una y otra vez de la manera más libre, guiadas únicamente por el instinto natural buscando su propia conservación, resistiendo a los tiempos.

La preocupación por el futuro del agua, se hace cada vez más visible, y se escuchan a tambor de murmuro, que en el año 2.035 la escases y la confrontación por el bien natural no se hará esperar, tanto así que los planes que se adelantan desde las instituciones como el dagma para el municipio, sea conservar y recuperar las cabeceras y las cuencas, pero no en la ciudad, lugar donde se debe hacer la mayor apropiación y sensibilización para la recuperación del mismo, movilizandando planes de verdadera contingencia ciudadana.

La Locomotora Minero-energética La Colosa, de la empresa Anglo Gold Ashanti, que adelanta números proyectos de Fracking en Colombia, licencias dadas

irresponsablemente desde hace más de 20 años por el Gobierno, se vio censurada en el año 2017 por la comunidad de Cajamarca (Tolima), quienes en consulta popular, cerraron y negaron las licencia de exploración y extracción de sus recursos naturales, dejando ver como las esperanzas alimentan las búsquedas más heroicas para nuestro tiempo.

Hoy en Cali se mantienen discusiones un tanto similares desde el ámbito local, dado que Metro Cali, empresa privada de transporte masivo para la ciudad, adelanta compra y construcción de terminales públicas, en zonas como el Humedal del Cortijo donde todo el bosque tropical se verá afectado, luego de la erradicación de más de 500 árboles, y toda su fauna y flora. La terminal que se ejecutará en la zona del barrio Ciudad 2000, dejará una afectación de especies arbóreas aproximadamente de 130 ejemplares. Es inaudito que una ciudad privilegiada geográficamente al ser atravesada por siete Ríos, llenando de colorido y vida diferentes sectores de la ciudad, estén hoy, todos contaminados; la inconciencia y a su vez, la incompetencia de las alcaldías, privilegiando el adoquín y cemento en vez de contribuir razonablemente en el cuidado y protección. Constructoras como Jaramillo Mora, hoy dueña de la que fue casa del escritor Jorge Isaac en el barrio El Peñón en la ciudad de Cali, hacen que de ser patrimonio cultural, pasen a ser centro de vanidad y distracción para viajeros y propios, siendo proyecto comercial en vez de ser centro educativo y cultural. Jaramillo Mora, es hoy el principal agente que afecta el ecosistema del Río Pance, en donde aparece como una gran mole, un edificio de proporciones monumentales en un espacio atravesado por la naturaleza, vía a la Vorágine, donde los danos a futuro y corto plazo cobraran el afluente.

Hoy el País tristemente puede oficialmente decir a sus habitantes, que uno de los Ríos en una apartada región, considerada una de las estrellas pluvia-

les de Colombia en el Departamento del Cauca, en los municipios de Mercaderes, Bolívar y Almaguer, el Río Sambingo, ha desaparecido completamente gracias a la Minería Ilegal. Después del Fenómeno del Niño, los especialistas concentraron toda la atención en los dos grandes Ríos de Colombia, el Cauca y el Magdalena, olvidando otros que no son lo suficientemente grandes, arriesgando el control y conservación de todo el ecosistema en su conjunto. El debate que surge luego de ver esta realidad, es que por un lado, muchos podrían decir que fue gracias a la minería ilegal, desconociendo que el tema puntual es, la extracción de metales y elementos que no deben ser subasta de comercio, sino, que al contrario deben ser tratados con el respeto y con la responsabilidad que suscita un bien natural y común.

Muchas son las situaciones lamentables como la ocurrida en el 2017 en Colombia, por el excesivo derrame de Petróleo en Barranca bermeja, dejando un saldo de por lo menos 50 familias afectadas, y un desastroso daño ambiental en un promedio de 24.000 barriles de lodo y crudo, contaminando las aguas y amenazando alcanzar el Río Magdalena. La inevitable pérdida de bosque en el Amazonas, durante tres décadas producto de la deforestación, amenaza a los pueblos indígenas en sus territorios intocables y sagrados para la humanidad, dado que en los últimos 5 años se ha alcanzado la cifra de 412.000 hectáreas de bosque amazónico, algo equivalente al Departamento de Antioquia, y que hoy alerta a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, dado que son más de 400 especies de fauna y flora nativa de Colombia, que está siendo amenazada a su exterminio.

Tan solo con unos pocos ejemplos reales de la situación Medioambiental que vive la República de Colombia, los Artistas y Humanistas con vocación para el trabajo social y ambiental, nos vemos en el deber y en la obligación de ejecutar

proyectos que sean sostenibles, que salvaguarden la memoria, reivindicquen los saberes tradicionales a través de un verdadero compromiso pedagógico para el entorno y la humanidad.

El proyecto Memorias de Culto, establece unos objetivos básicos para el desarrollo de su investigación, y permaneciendo leal al saber que albergan las plantas para la construcción de la verdadera identidad de nuestros pueblos, asume nuevos desafíos y entiende que es en el proceso mismo, en la praxis que se teje un verdadero camino, y que sería limitado y poco razonable no percatarse de 5 puntos necesarios y fundamentales que tiene para nuestra sociedad hablar de Plantas del Río Cali:

Oralidad

Nomadismo e Itinerancia de las plantas en el cauce del Río

El Agua

Pertinencia política y social

Sostenibilidad



Oralidad...

A través de las plantas, existe toda una tradición que ha sido dada y transmitida por distintos factores culturales, en los cuales se incluye la fantasía y el imaginario de una cosmovisión muy antigua que ha sido prolongada por la oralidad. Los Maestros son individuos muy particulares que no tienen interés alguno, de que este supuesto sea conocido, sino que al contrario, solo sea descubierto por educación práctica de generación en generación.

Nomadismo...

El carácter nómada de las plantas, ha permitido entender que factores como la contaminación del afluente, la arquitectura del lugar, el ruido de bocinas y parlantes, y la particularidad propia de un país tropical dinamizan sustancialmente la apropiación de ellas, como causas definitivas para su permanencia. A través de la Itinerancia, se logra deducir, que estos factores son evidentemente la causa más importante que tienen las plantas de arraigarse y medrar milenariamente en el territorio.

Agua...

El Río Cali, es espacialmente una transversal que conecta en gran parte la historia y el origen de una ciudad, y que pide urgentemente su conservación y cuidado.

Trascendencia...

La trascendencia política, social y cultural: que tiene para la actualidad de agenda pública es definitiva, en materia del cuidado y conservación del Agua como principal factor de protección para la vida.

Sostenibilidad...

La identificación del elemental en un lugar común, establece de qué manera los recursos naturales, alimentarán las búsquedas e incentivarán las inquietudes sin que estos se vean afectados para las futuras generaciones, al grado de empezar a crear un sistema de sostenibilidad y por tanto de conservación para del río.

Las Plantas son el símbolo de una identidad, de una cultura que ha sido transmitida oralmente, y la cual, es de todos, responsabilidad albergar y cuidar estos conocimientos que históricamente han permanecido, y que sobre todo, han permitido que comunidades enteras hoy tengan una aprehensión única de la vida, del cosmos, de la tierra. El Cilantrillo, el Cimarrón, el Paico, el Papiro, el Limón, Tomate y otros, son plantas que de acuerdo a la búsqueda inicial, tienen características medicinales que han permanecido desde hace más de 500 años en este mismo territorio, según lo indican datos históricos de la ciudad. Hoy permanecen, cohabitan en el sendero del Río Cali, en todo el cordón de ese implacable Río, el mismo que fuera lugar de pesca, de paseos y encuentros familiares, y que hoy solo es lugar de fotos viejas abandonadas en tiendas típicas que cuentan y rinden homenaje a ese pedazo de historia, que hoy solo se le mira desde los costados, al paso de la marcha afanada por estos días, al bullicio de espectadores de la arquitec-

tura del Bulevar del Río, y no de lo majestuoso y privilegiado de una sociedad que puede entrar en otro ecosistema dentro de su misma ciudad, y ser parte de una verdadera pintura al estilo de la “La tarde de Domingo en la Isla de la Grande Jatte” de Georges Seurat, en donde el sol matinal de este valle, viene a calentar las plantas y mariposas que amanecen bajo un instinto natural, permaneciendo y resiniéndose cada día de tragedias y alegrías. Esto quiere decir, que solo cuando tu espíritu goza de una verdadera espiritualidad y conexión con el universo, tienes y debes cuidar de ello y alimentarlo solo en la medida de lo posible a través del misticismo, sabiendo que quien recibe la información hace parte de una casta selecta de seres que confían más en los instintos que en las letras. El conocimiento es universal, es abrir las puertas de lo desconocido, pero también es relativo y es cultivo de muchas prácticas ancestrales que deben ser puestas al servicio del hombre según iniciación, y por tanto, no atacamos la manera de ocultar-

lo, de resguardarlo para muy pocos, sino que por el contrario, entendemos que un valor significa, pesa y se mantiene en el tiempo, solo por su valor con el que este es aprehendido también

“Los secretos del Águila” historia real que cuenta la travesía de un Pintor Argentino llamado Luis Ansa, de Madre Quechua, que en busca del Indio del dedo de Oro, debe conocer los siete secretos del Águila, lo lleva a conocer un mundo de misterios y de seres llamados Churas o Chamanes, que cuidan del viento, del agua, de las montañas, pero que uno de esos extraños sujetos con el que el pintor se toparía, curaba las plantas, y que según el conocimiento ancestral, estas, las plantas, son el elemental que guardan la memoria y el dolor que los hombres causan en la tierra.





El pasado viernes 23 de Marzo de 2018, en la celebración de la Liberación de la Madre Tierra “Uma KZiwe” que fue celebrada en la Universidad del Valle, dialecto Nasa que busca liberar, apoderarse de la tierra que históricamente ha pertenecido a los indígenas, y que como acto de Resistencia Política y Social a nivel nacional, se toman los valles y las montañas sembrando semillas y comida, en busca de volver la soberanía a sus pueblos, por las grandes empresas y monopolios azucareros, hemos entendido, que no es la Identificación de las Plantas Medicinales las que debemos asumir responsablemente en esta investigación, sino que por el contrario, debemos entender que nues-

tra expedición, es buscar las maneras de como a través del Arte y la Estética, lleguemos a construir el verdadero anclaje que mantenga ese saber a través del agua, elemento que simbólicamente es tomado para entender que sin el líquido preciado, mantener el ecosistema, nuestra vida misma es impensable, y que por respeto a la tierra misma, debemos dejar las plantas en su hábitat correspondiente, para concentrar las miradas en la apropiación de un espacio común, el Río, articulando verdaderos procesos a través de organizaciones no gubernamentales y gubernamentales, quienes deben asumir la responsabilidad de un Río que atraviesa la tercera ciudad más importante del País, estableciendo un diálogo permanente y

una agenda política para el desarrollo del mismo, desde la Cultura.

Tristemente la humanidad ha sacrificado muchos de sus verdaderos tesoros, empezando por la humanidad, y no es de buen “cristiano”, olvidar que desde el año 3.000 antes de Cristo, se registran un promedio de 265 enfrentamientos bélicos por el control y poder del Agua. La falta de agua potable, es causa de la muerte de 4.500 niños al día, y un promedio de 3.500.000 personas mueran al año por enfermedades relacionadas con la calidad del Agua, y lo más triste de todo, es que el 98% de esas muertes se dan en Países en vía de desarrollo.

Debido a los retos que permanentemente están dibujándose en el firmamento, y que nos hace ejecutar acciones



en la inmediatez, articulamos dos formas o maneras de establecer un diálogo con ellas, con el rizo y el hábitat en su conjunto, y es precisamente, tomando en consideración todo aquello que nos sumerge en la fantasía, pero que nos devuelve, a nuestra verdadera identidad y a la cultura de nuestros pueblos, donde decidimos volver las plantas a su hábitat, resembrarlas en su espacio adecuado, y establecer diálogos que permitan conocer la importancia del Río para nuestra existencia, sus valores que permanecen ocultos en su interior y los cuales deben ser dados solo a través de la educación del saber ancestral, por lo cual, ratificamos por qué no es del interés de Memorias de Culto, levantar información acerca de los poderes curativos de las plantas. sino

mos que investigar en la dirección opuesta, nos hace entrar en materia científica y médica para dar sustento de ello, para lo que no es del interés del Proyecto delimitar y a su vez limitar lo que es y no podría llegar a ser parte de lo no evidente a través de la razón y la ciencia... (dejamos esto a los falsos profetas de la vida) y asumimos un verdadero interés por el Agua, pues alrededor de 780 millones de personas viven sin agua potable en los países más pobres del mundo, ratificando la urgencia de apoderarnos de un espacio común, de un espacio de todos, el Río, pero que a la vez, parece ser de nadie, ni de las autoridades ambientales, apropiándonos respetuosamente del lugar, desde una mirada política y participativa. de construyendo mitos a partir de la ile-





Escrito por:

Daniel Tejada

Maestro en Artes Visuales y Aplicadas
Docente de Dibujo
Investigador principal
Bellas Artes

Proyecto de
Investigación:

Memorias de Culto

“Plantas Medicinales del Río Cali”

Investigadores
asociados:

Piter Alexander Chiquque

Estudiante de Artes Plásticas Bellas Artes

Daniela Pérez

Estudiante de Artes Plásticas Bellas Artes

Nathalia Ruiz

Estudiante de Artes Plásticas Bellas Artes

Diego Luis Balanta

Estudiante de Artes Plásticas Bellas Artes

Coadyuvantes de
Investigación:

Guiselle Urrego

Estudiante de Artes Plásticas Bellas Artes

Juan David

Estudiante de Artes Plásticas Bellas Artes

Ilustraciones
por:

Lina Marcela Echeverry

Estudiante de Diseño Gráfico Bellas Artes